



volumen 2014/1
21
marzo 2014

Papeles del CEIC
ISSN: 1695-6494

Reseña Crítica: Agier, Michel (2013). *La condition cosmopolite. La anthropologie à l'épreuve du piège identitaire. La découverte* (eBook).

Ivana Belén Ruiz Estramil

Universidad del País Vasco

E-mail: ivanabelen17@yahoo.es

Intrincado en la vorágine de un mundo actual, que parece abrir la veda de un “todo es posible”, Agier, desde su perspectiva de antropólogo curtido en la materia, como nos deja ver su amplia bibliografía al respecto, nos propone adentrarnos una vez más, en las entrañas de esta dinámica del desplazamiento, del sentir desconcertado de quien no encuentra lugar, del desconcierto del estudioso que no encuentra palabras.

Movilidad, ciudadano del mundo, mundo sin fronteras..., bien podrían ser el resultado de una lluvia de ideas que buscara caracterizaciones para un mundo del siglo XXI, se convierten aquí en piezas clave del análisis no solo de esa caracterización, sino también de la forma que debe adquirir la disciplina desde la cual se estudie. Es precisamente aquí donde el autor nos hace poner la vista sobre lo que acontece a los márgenes de estos procesos, lo “subterráneo” a los mismos. La preocupación por la propuesta antropológica se convierte en una pieza



fundamental en estos nuevos mundos que reivindican como espacio común aquello fuera de “lo común”.

Caminantes al bode de una carretera, como recuerdo de una historia personal, sirve al lector para situar la mirada antropológica. Pero, ¿Qué mirada se vuelve pertinente? En un escenario donde los discursos sobre la des-fronterización chocan de bruces con los muros, este espacio-tiempo de liminalidad hace referencia a una “antropología de frontera”, a la necesidad de la misma.

Repensar el sentido de las fronteras, bien podría establecerse como propuesta principal, en una especie de juego de espejos entre la identidad, el flujo y el territorio. El “sí mismo” y “el otro”, como realidades proyectadas sobre una suerte de superficie cóncava y otra convexa respectivamente, en busca de una antropología que intente reparar en una especie de reconocimiento mutuo, que no ha logrado concretarse debido a la diferencia de códigos y registros entre ese “nosotros” y ese “otro”.

Toda antropología guarda su objeto en la frontera en tanto que observa un mundo al que quiere acercarse, desde el punto de vista más físico, carnal, la sospecha se convierte en su talismán con el cual llenará cuadernos de campo.

Aquí se nos plantea una antropología fronterizada, desde el resquicio de vida entre muros y fronteras. Desde los espacios más extremos de suspensión, limbo, liminalidad, como nos ilustra a través de campos de refugiados, campamentos de desplazados, zonas de internamiento de inmigración ilegal, etc., a los espacios producidos mediante la globalización económica que bajo las aparentes transformaciones de fondo (discursos sobre la supresión de las fronteras) se esconde en realidad una transformación, desplazamiento y disociación de las mismas. Saskia Sassen es aquí la autora mentada con el fin de atender a esos espacios comunes, que sin darnos cuenta han dejado de serlo.

Con el recurso a Faucher se plasma la obsesión contemporánea por la identidad, descentrada ya desde el siglo XIX, en una Europa que define Estados-



Nación sobre la base político-jurídico de ciudadanía, teniendo que ser ésta el germen de nuevas identificaciones, así, las fronteras trazarían la separación política, deviniendo de esta decisión innumerables problemas identitarios.

En la permeabilidad del nuevo tiempo, el muro se erige como demarcación de una “ellos” y un “nosotros”, visibilizando la clandestinidad al mismo tiempo que se convierte en nuevo espacio de regulación social, de cierta normatividad dentro de la inestabilidad.

La figura del “hombre-frontera” instituye una categoría caracterizada por el desplazamiento, pero no sólo en cuanto a movimiento físico, sino del propio espacio en el que se asienta el individuo. Migrante como “métèque”, deriva como identidad, esta obra nos propone una etnografía multisituada que dé cuenta de todos estos procesos, capaz de repensar el descentramiento, y capaz de mirar en profundidad hacia la excepción.

Plasmada impecablemente la condición relacional “del uno” con “el otro” como fuente de reconocimiento de la identidad, el autor nos pone en conocimiento de prácticas sociales de ese, eurocéntricamente catalogado como “mundo exótico”, en donde nos transporta a comprender la dimensión cosmopolita del mundo. Desde el “hombre-frontera” o “sujeto-otro” podemos aproximarnos a este espacio global, lleno de localidades. Una antropología que mire a sí misma en una constante reflexión metodológica que termine por mirar mirándose, en la misma lógica relacional del “ellos” y el “nosotros” en la que se reproduce la identidad, frente a una sensación de angustia que puede verse generalizada cuando nos faltan los términos para expresar nuestras propias observaciones, cuando ya no es posible encasillar en parámetros preestablecidos lo que estamos viendo, cuando todas estas cosas no son más que esfuerzos triviales en nuestro interés por captar lo extraordinario, lo excepcional.

El cosmopolitismo como forma soterrada de nuevas identidades que fluyen entre la multiculturalidad y los arraigos, las fronteras y los muros, la valla y el agujero por donde permea la construcción moderna de identidad equiparada a ciudadanía.



Poesía de Darwish como melodía desgarrada, acompañaría a esta obra que busca entender el no ser de aquí, y tampoco el estar allí.

Protocolo para citar este texto: Ruiz Estramil, Ivana Belén., 2014, “Reseña Crítica: Agier, Michel (2013). *La condition cosmopolite. La anthropologie à l'épreuve du piège identitaire. La découverte* (eBook).”, Papeles del CEIC (Revisión Crítica), vol. 2014/1, nº 21, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/critica21.pdf>